

Hermana Haitiana, Hermano Haitiano:

¡Tu Dolor e Injusticia, También es la mía!

Veo las noticias, y al mirar las imágenes de Haití,
un dolor tan escalofriante
pasa por mis venas.

La miseria y la injusticia de ese pueblo,
también es la mía.

¿Qué hacemos por ti hermana haitiana?
¿Qué hacemos por ti hermano haitiano?
No me queda más que pedirle al Dios del cielo,
que acabe esa cruel pesadilla,
de la cual están viviendo.

Le reclamo a Dios del por qué viven tantas desgracias,
del por qué mueren inclementemente...

Mis oraciones,
son bendiciones abundantes
que se riegan en semillas para tu pueblo:
inmensas en amor,
inmensas en esperanzas...

¿Cómo no he de sentir esas niñas y esos niños,
que les arrebataron su sonrisa cruelmente?

A veces sueño que el sol,
les devuelve la alegría
a sus caritas relucientes.

¡Tan relucientes que van a la escuela
y una nueva lección aprenderán!
Llevan en sus bolsitos el cuaderno del valor,
y el lápiz de la felicidad.
Leen en voz alta las lecciones de solidaridad.

Algo bello nacerá en su heroico país:
“La soñada victoria”.
El amor lo aprenden sumando,
y nunca lo restarán.
Verás como se multiplicaría la alegría,
porque nunca la dividirán.
Así serán los niños y las niñas,
de la futura Haití.

Hermana Haitiana,
Hermano Haitiano,
¡Qué orgullo llamarte así!
Somos sangre y fuego,
somos lágrimas y sudor,
somos la tierra labrada
que crecerán frutos de unión.

Tu lucha es mi lucha,
tu dolor es mi dolor,
tu injusticia también es la mía,
porque lo siento desde mi corazón.

Te regalo desde el fondo de mi ser,
un poema que brote
a gritos desde mi piel.

¡Es un poema de paz y justicia!
¡Si la unimos con nuestras voces,
se sentirá bonito!

La dicha que lleva mi pueblo,
te la vamos a obsequiar:
¡No al hambre ni a la miseria!
pues este amor,
es el pan que tu pueblo comerá.

Mis labios brotan versos de esperanza
para ti hermana haitiana,
para ti hermano haitiano,
pues en esta ardua batalla
el fracaso y el terror, morirán.

Se van las sombras del olvido,
se van las sombras de la muerte,
se van las sombras del miedo...
para ti pueblo haitiano
mi poema es un grito combatiente,
que se estremece en amor
y libertad por siempre.

¡Ese es el regalo que te doy!
No quiero que Haití sufra con dolor.
Toma esta paloma con el ramo de olivo
y que vuele por los caminos de Dios,
regalando justicia, paz y amor.
Es la paloma de la esperanza,
que a tu pueblo traiga bendición.

Resucitarán los héroes, las heroínas y los mártires,
a combatir por la libertad.

Vendrá Petión, junto a Simón Bolívar,
con sus espadas sagradas y victoriosas,
a traerles bienestar.

Hermana haitiana,
Hermano haitiano:
Sacaremos al invasor,
y a todo aquel que quiera hacerles daño.
Tu dolor e injusticia, también es la mía.
Tu libertad y esperanza, también la es.

Hermana haitiana,
Hermano haitiano:
Tu clamor es mi verso,
hecho poesía.

¡Hasta la victoria siempre pueblo hermano!

SIBONEY DEL REY

Cónsul de Paz del Movimiento Poetas del Mundo-Caracas (Venezuela).
Integrante de la Sociedad de Poetas "Andrés Eloy Blanco"-Caracas.